

forma agraria, evitando la ciega imitación extralógica y haciendo que todos los ejidos sean objeto de esa organización y no solamente los que reciban ayuda crediticia, que los campesinos beneficiados con tierras ejidales —mientras conserven sus derechos— puedan ser miembros de la cooperativa, organizarse a pesar de la incultura e impreparación de los campesinos y que los procedimientos administrativos estén en consonancia con la idiosincracia y sencillez que predomina en la mente de los agricultores.

30. Debe instituirse una actividad constante de adiestramiento cooperativo entre promotores y ejidatarios, y buscándose que empiece desde la niñez de los campesinos por medio de las escuelas rurales.

40. Se hace absolutamente necesario, para lograr el florecimiento de este tipo de asociación, que haya siempre algún claro resultado benéfico para los campesinos miembros.

50. Dado que la cooperativa es una de las más genuinas expresiones de la democracia debe procurarse siempre que los actos sociales emanen de una decisión de los ejidatarios.

60. La integración eficaz de los capitales sociales y las formas de su manejo deben ser motivo de muy cuidadosa consideración, ya que no solamente se trata de dinero propiedad de los campesinos sino que una de las funciones de la cooperativa es la formación de capitales, casi imposible para los campesinos aislados. Y,

70. Es indispensable que la cooperativa actúe como agente de ventas de los productos de los asociados, concurra a los mercados para buscar mejores precios evitando así la acción de los intermediarios y se encargue de las ventas a las instituciones creadas para sostener los precios de garantía, alcanzando así este servicio a todos los pequeños productores que son quienes más lo necesitan.

## INFORME

Serge, Victor. *L'An I de la Revolution Russe*. Editions de Delphes, París, 1965. 508 páginas.

El libro de Victor Serge, escrito entre 1925-28, describe los acontecimientos y procesos principales que tuvieron lugar en Rusia durante los doce primeros meses que siguieron al triunfo de la Revolución bolchevique, en octubre de 1917. Hay también, en el primer capítulo, una rápida síntesis de los antecedentes más importantes (políticos, económicos y sociales) que condujeron a la Revolución.

Los méritos del libro de Serge pueden subrayarse desde diferentes puntos de vista. Por ejemplo, el *histórico*: Serge, con un gran escrúpulo y con un enorme conocimiento de hechos y personas, presenta el desarrollo de la Revolución bolchevique en su primer año de vida. Pero en este aspecto, uno de los mayores atractivos del libro de Serge, es no sólo su comprensión e interpretación, verdaderamente profunda, del proceso de la Revolución, sino el hecho de que ésta sea vista, por decirlo así, *desde dentro*. La cercanía de Serge a la Revolución, y la circunstancia de que haya sido, en alguna manera, actor y participante de ella, le dan una frescura, una fuerza y una originalidad extraordinaria al libro. Por otro lado, es bien conocido el talento de escritor y narrador del autor, que en este libro encuentra algunos de sus mejores momentos. No vacilaría en decir que la obra que comentamos es uno de los frescos históricos más bellos que se han escrito en el siglo xx. Y, desde luego, una de las obras culminantes fundamentales sobre los primeros tiempos de la Revolución bolchevique.

Me parece que bastan las breves consideraciones anteriores para fundar nuestra opinión en el sentido de que esta obra debiera publicarse meramente en español. Nuestro punto de vista al respecto es entusiasta. Y no solamente por los grandes méritos intrínsecos del libro, sino porque además pensamos que, para los lectores de habla española, esta obra vendrá a enriquecer sustancialmente la bibliografía sobre estos problemas, a decir verdad no muy abundante en nuestro idioma. Por otro lado, la circunstancia de que dentro de unos cuantos meses se cumplirá el cincuentenario de la Revolución de Octubre, hace particularmente aconsejable la publicación de un libro como el de Serge. En mi opinión, la editorial Siglo XXI no podría dejar pasar desapercibida esa fecha y *L'an I de la Revolution Russe* ofrece una magnífica oportunidad para estar presente en la conmemoración de tal acontecimiento histórico. Hasta por la circunstancia —si se quiere ver así—, de que a Víctor Serge no lo reclama ninguna de las "ortodoxias" presentes.

Víctor Flores Olea